

ACTORES PARA OBRAS: NO OBRAS PARA DIVOS

■ Hablando en Porteño

Terminadas las representaciones de "Fascinación", de Keith Winter, Néstor Ibarra se confirmó como director al presentar en el Smart *Donogoo* de Jules Romain, con Pedro Quartucci como

ciólogo, alternativamente; y versátil, lírico, nervioso y pedante continuamente. Cuando estuvo en Buenos Aires declinó colaborar en "La Prensa" aduciendo que ese diario no podría pagarle lo que él cobraba. Cuando supo que es económicamente "La Prensa", era tarde para decir que sí.

Alergia a las masas

Para llegar a su posición actual, Jules Romain ha debido olvidar muchas teo-

de la mentira que se hace realidad. Sus condiciones teatrales son exiguas y la estructura, simple. Pero el interés se mantiene gracias a la concepción novelesca, al dinamismo y a la descripción de los tipos. Es una obra que requiere un teatro como el Pigalle, (donde fué puesta en escena por Jouvét, con Louvigny como protagonista) que tiene seis pisos y doce escenarios. Allí el cambio más largo dura diez segundos, rapidez difícil de igualar en un escenario porteño. Ibarra ha logrado, por medio de telones que se corren, un dinamismo adecuado a la larga aventura de fundar una ciudad que por equivocación de un eminente geógrafo apareció en los mapas antes que en la tierra. La puesta en escena de *Donogoo* es eficaz y armónica. Dos meses y medio de ensayos transformaron a Quartucci (Juar Globo, con Sandrini, fué ensayado tres días). Este actor escucha la obra, al contrario de los que, mientras esperan el pie, piensan en cosas raras.

La sugestión de la escena se perfecciona por el juego armónico de Eloy Alvarez, Gogo Andreu, Climent y el batallón de extras reclutados para la obra. Además, eludiendo la ola de purismo que azota la radio y el teatro, los actores tratan de hablar en porteño, con las menos eses posibles. La traducción de la obra ha sido hecha por el propio Ibarra con idéntico sentido popular.



NESTOR IBARRA DIRIGE EL ENSAYO
no era un capricho suplementario...

intérprete máximo y bajo un nuevo aspecto.

La acogida del público muestra la posibilidad de hacer buen teatro buscando los actores para las obras, en lugar de las obras para los actores.

Nafragio en un charco

Desde que llegó de París, terminados sus estudios superiores, Néstor Ibarra ha hecho muchas cosas, y ésta la hace bien.

Precursor lejano de la invasión de Normandía, recorrió en 1930 el arroyo Cildáñez en un bote de goma, intentando irrumpir en el partido de Valentín Alsina por un lugar que nuestros estrategos consideraban inexpugnable. Naufragó antes de la hora D, pero no desmayó. Después acometió la tarea de traducir a Valéry. Experto en fotografía, compitió con Witcomb y Van Riel creando un gabinete fotográfico de categoría.

Cuando el año pasado dirigió una compañía francesa en el Maipo, alguien pudo suponer que se trataba de un capricho suplementario. Pero Ibarra estudió teatro en París, junto a Jouvét. *Donogoo*, la obra elegida, es una de las más características de Jules Romain, poeta, médico, ensayista, pedagogo y so-

rias y traicionar otras. La *vie unanime* fué publicada en 1908 y en ella formuló su mensaje. Era la expresión de la necesidad de ver todas las cosas del mundo desde el punto de vista colectivo. Pero después de su *Oda a la multitud* empieza a evolucionar, y termina exaltando el triunfo del individuo en la sociedad y enamorándose del líder ejecutivo. Terminó su evolución durante la época en que escribió *Prélude à Verdun* y viajó a Alemania varias veces invitado por Otto Abetz, embajador nazi que organizó la Gestapo en París.

Donogoo es una revista de la aventura y de la mistificación, en 22 cuadros. Esto no quiere decir que Romain sea un revistero sin coristas. Su condena del sensualismo en el teatro es terminante. Llegó a decir que la escena francesa necesitaba una dictadura de veinte años que prohibiera el amor como tema. Con este cómodo sistema suprimía a Marcel Achard, Jean Jacques Bernard, Paul Raynal y quizá hasta a Giraudoux y dejaba solo a Jules Romain.

Se mantiene el interés

En *Donogoo* intervienen 80 hombres y dos o tres mujeres en el eterno tema



PEDRITO QUARTUCCI
Aprende a escuchar.